



Asamblea General

Sexagésimo octavo período de sesiones

Documentos oficiales

Primera Comisión

21^a sesión plenaria

Miércoles 30 de octubre de 2013, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Dabbashi (Libia)

Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Temas 89 a 107 del programa (continuación)

Debate temático sobre el fondo de los temas y presentación y examen de todos los proyectos de resolución y decisión presentados con arreglo a todos los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional

El Presidente (*habla en árabe*): Seguiremos escuchando a los restantes oradores sobre los grupos temáticos “Otras medidas de desarme y seguridad internacional” y “Desarme y seguridad regionales”. Una vez más, insto a todos los oradores a que tengan la amabilidad de no formular declaraciones extensas y respetar el límite de cuatro minutos.

Tiene la palabra el representante de la Federación de Rusia para presentar el proyecto de resolución A/C.1/68/L.37.

Sr. Yermakov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Como todos podemos observar, en este tercer milenio el mundo afronta nuevos desafíos tecnológicos en materia de seguridad internacional. Cada vez con mayor frecuencia, el uso de las tecnologías modernas de la información y las comunicaciones amenaza la seguridad de los ciudadanos, la sociedad y el Estado, mientras que el perjuicio ocasionado es comparable al infligido por los armamentos más destructivos. Cada Gobierno reconoce la magnitud de las amenazas de índole militar, política, terrorista y delictiva en el ciberespacio.

La respuesta a esas grandes amenazas debería darse al más alto nivel internacional. Frente a dichos retos mundiales, nadie puede seguir sintiéndose seguro. En el mundo interdependiente actual importan todas las opiniones. Tenemos la firme convicción de que las Naciones Unidas, como Organización universal responsable del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, deberían continuar desempeñando un papel clave en el debate sobre las cuestiones internacionales relativas a la seguridad de la información. Representan los intereses de todos los Estados, y solamente en este marco podemos alcanzar un verdadero consenso mundial respecto de los retos más urgentes relacionados con el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Como la Comisión sabe, en junio el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los Avances en la Información y las Telecomunicaciones en el Contexto de la Seguridad Internacional concluyó su labor y, a nuestro juicio, con resultados muy valiosos. Debido a los esfuerzos de su Presidenta australiana, la Sra. Deborah Stokes, cuya profesionalidad y paciencia son admirables, el Grupo elaboró un texto equilibrado (véase A/68/98). El resultado decisivo del informe consiste en que se centra no tanto en legitimar, sino en prevenir los conflictos interestatales en el ciberespacio. El enfoque constructivo de los expertos de todos los Estados participantes permitió lograr un consenso pleno sobre el informe.

El informe del Grupo de Expertos Gubernamentales constituye un logro notable de la Primera Comisión. Ahora es importante mantener sus resultados. En este

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



contexto, la Federación de Rusia presenta el proyecto de resolución A/C.1/68/L.37, titulado “Avances en la esfera de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional”, que está basado en nuestro proyecto de resolución tradicional sobre la seguridad internacional de la información, que durante varios años ha sido aprobado por consenso. Hemos recibido muchas observaciones constructivas sobre las maneras de actualizarlo. Quisiéramos agradecer a todos los que han participado activamente en el debate.

En nuestra labor sobre el proyecto final, tratamos de lograr un texto que fuera lo más equilibrado posible. En el preámbulo del proyecto de resolución se incluye un párrafo en el que se toma nota de la importancia de que se respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, de acuerdo con el supuesto de que el respeto de los derechos humanos debería considerarse al mismo nivel que el de los principios de la soberanía nacional y de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Proponemos que en 2014 se convoque un nuevo Grupo de Expertos Gubernamentales para garantizar que no se interrumpa el proceso de diálogo sobre este problema internacional de gran importancia.

En el informe de 2013 presentado por el Grupo se reconoce la aplicabilidad general del derecho internacional, en particular de la Carta de las Naciones Unidas, a las actividades de los Estados en el ciberespacio y, al mismo tiempo, se recalca la importancia de seguir estudiando la forma en que deberían aplicarse dichas normas. También se destaca el hecho de que, con el transcurso del tiempo, podrían formularse normas adicionales. Proponemos que se amplíe el mandato del Grupo para que incluya cuestiones indispensables, como el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en los conflictos y la forma en que el derecho internacional debería regular las actividades que llevan a cabo los Estados en el ciberespacio.

Consideramos que es de importancia decisiva organizar debates futuros sobre la base de un compromiso ya contraído. En el texto que hemos propuesto, que ya ha sido aprobado por todos los Estados participantes, se citan palabra por palabra partes de los informes del Grupo presentados en 2010 (véase A/65/201) y en 2013. Damos las gracias a todos los países que han pasado a ser patrocinadores del proyecto de resolución.

Sr. Balslev (Dinamarca) (*habla en inglés*): Permítaseme limitarme a una cuestión, a saber, el género y el desarme.

Se reconoce ampliamente que la violencia sexual y por motivos de género conlleva la responsabilidad de gran parte del sufrimiento humano inaceptable, en particular del sufrimiento causado por el comercio ilícito y no reglamentado de armas. Esa cuestión se confirmó recientemente en la resolución 2117 (2013) del Consejo de Seguridad, en la cual se pone de relieve que la transferencia ilícita, la acumulación desestabilizadora y el uso indebido de armas pequeñas y armas ligeras ocasionan efectos desproporcionados en la violencia perpetrada contra las mujeres y las niñas y el recrudecimiento de la violencia sexual y de género.

En la Conferencia de Examen del Programa de Acción de las Naciones Unidas de 2012 para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos también se expresó preocupación por las consecuencias negativas que tiene el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en las mujeres y se subrayó la necesidad de integrar en mayor medida el papel de las mujeres en los esfuerzos encaminados a combatir y erradicar el comercio ilícito de armas pequeñas. El Tratado sobre el Comercio de Armas otorgó a la cuestión de la violencia por motivos de género un lugar prominente al incluirla tanto en el preámbulo como en el párrafo 4 del artículo 7, en el que se estipula que, al realizar la evaluación de los riesgos relacionados con la autorización de una exportación, el Estado parte exportador deberá tener en cuenta el riesgo de que las armas convencionales se utilicen para cometer o facilitar actos graves de violencia por motivos de género o actos graves de violencia contra las mujeres y los niños.

También en ese sentido, el Tratado sobre el Comercio de Armas constituye un gran paso adelante, y lamentamos que eso no haya quedado reflejado de manera apropiada en varios de los proyectos de resolución sobre desarme convencional que examinamos en este grupo temático y en el anterior. Eso también se aplica al proyecto de resolución A/C.1/68/L.7, sobre mujeres, desarme, no proliferación y control de armamentos, proyecto que, sin embargo, patrocinamos. Tenemos que considerar la manera de mejorar en este sentido el año próximo.

Las recientes deliberaciones celebradas sobre esta cuestión en el sistema de las Naciones Unidas, como las conclusiones del quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, acordadas en esta primavera, y su resolución 2106 (2013), también deberían constituir la base para la incorporación de la perspectiva de género en la labor de la Primera Comisión. Deberíamos afirmar la importancia que tiene para el desarme el empoderamiento

político, social y económico de la mujer y la igualdad entre los géneros, y recalcar el importante papel que puede desempeñar la mujer en la prevención y la reducción de la violencia armada y los conflictos armados, así como en la promoción del desarme, la no proliferación y el control de armamentos. Esperamos que hayamos dejado atrás los años en que la perspectiva de género era prácticamente inexistente en los procesos de desarme, control de armamentos y no proliferación.

Los hombres y las mujeres se ven afectados de manera distinta por las armas y los conflictos armados, y sus contribuciones a los esfuerzos de desarme son disímiles y complementarias. En la resolución 1325 (2000) se reconoce ese hecho y se nos pide que lo tengamos en cuenta. Puede que en la Primera Comisión haya pequeños grupos de opinión que aún afirmen que esas cuestiones no son de su competencia ni forman parte de la labor esencial de la comisión de las Naciones Unidas responsable del desarme y la seguridad internacionales. Deben vivir en Marte; no podrían estar más equivocados. Ha llegado el momento de que ese hecho quede reflejado en nuestra labor.

Sr. Shishechiha (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (A/C.1/68/PV.20).

Los medios y las tecnologías de la información y las comunicaciones se encuentran entre las principales fuerzas motrices del desarrollo en todas las sociedades. Al mismo tiempo, pueden ser usados con fines ilícitos, en particular por delincuentes y terroristas, incluso para afectar de manera adversa la infraestructura y los intereses sociales, culturales, económicos, políticos y de seguridad de los Estados. Por consiguiente, las medidas para asegurar la disponibilidad, fiabilidad, integridad y seguridad constantes de la información y establecer un entorno seguro para la información y las comunicaciones redundan en interés de todas las naciones y, por lo tanto, son de suma necesidad.

Por consiguiente, es esencial que se adopten todas las medidas nacionales apropiadas para impedir su uso con fines ilícitos. Sin embargo, debido al carácter complejo y a las características singulares de dichas tecnologías y medios, incluido un espacio ilimitado, la velocidad, un anonimato dinámico y unos avances tecnológicos rápidos, al parecer es imposible garantizar la seguridad de la información y las telecomunicaciones únicamente mediante la adopción de medidas nacionales. Por eso, todos los Estados, aunque adopten medidas en el plano nacional, deben cooperar también a nivel internacional.

Al tiempo que observa los esfuerzos que se realizan sobre la cuestión en el seno de las Naciones Unidas y en otros foros internacionales, la República Islámica del Irán considera que el propósito principal de ese proceso debería ser llegar a un entendimiento común entre los Estados sobre la importancia de mejorar la seguridad de la información y las telecomunicaciones, la índole, el alcance y la gravedad de las amenazas que las asedian, así como sobre las maneras y medios de prevenir dichas amenazas. El objetivo final de ese proceso debería ser el desarrollo progresivo de bases jurídicas internacionales sólidas para fortalecer y garantizar la seguridad de la información y las telecomunicaciones mundiales e impedir su uso con fines ilícitos. Dicho proceso debería efectuarse sobre la base de los siguientes principios.

Como principio general, el derecho internacional es aplicable y, por consiguiente, debería aplicarse al uso por los Estados de medios y tecnologías de la información y las comunicaciones. Nada debería afectar el derecho soberano de los Estados en materia de información y telecomunicaciones, incluido el derecho a desarrollar, adquirir, utilizar, importar y exportar conocimientos especializados sobre información y telecomunicaciones, ni el acceso a dichos conocimientos especializados, tecnologías y medios, así como tampoco a los servicios conexos de manera irrestricta e indiscriminada.

La tarea de garantizar la seguridad de la información y las telecomunicaciones a nivel nacional incumbe exclusivamente a los Estados. Sin embargo, debido al carácter global de la información y las telecomunicaciones, se debería alentar a los Estados a cooperar para prevenir las amenazas resultantes de su uso malintencionado. El derecho a la libertad de expresión debería respetarse plenamente de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, las leyes nacionales y los principios de protección de la seguridad nacional, el orden público, la salud pública, la moral y la decencia. Los Estados son responsables de las actividades indebidas que realicen en el plano internacional en relación con el uso de los medios y las tecnologías de la información y las comunicaciones que claramente se les atribuya.

Los Estados deben abstenerse, en toda circunstancia, de usar los medios y tecnologías de la información y las comunicaciones con fines hostiles, restrictivos o con otros propósitos ilegales, incluso el desarrollo o el uso de la información como arma; de socavar o desestabilizar sistemas políticos, económicos o sociales de otros Estados o de erosionar sus valores culturales, morales, éticos o religiosos; y de llevar a cabo actividades de diseminación transfronteriza de la información, lo cual

contraviene las disposiciones del derecho internacional o la legislación nacional de los países objeto de estas actividades delictivas.

El Presidente (*habla en árabe*): Hemos escuchado al último orador en el debate temático sobre “Otras medidas de desarme y seguridad internacional”. Pasaremos ahora a los oradores que figuran en la lista del debate temático sobre “Desarme y seguridad regionales”.

Sr. Cassidy (Indonesia) (*habla en inglés*): Tengo el privilegio de hablar en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

El Movimiento solicita a todos los Estados poseedores de armas nucleares que ratifiquen todos los protocolos relativos a todos los tratados por los que se establecen zonas libres de armas nucleares, retiren toda reserva o declaración interpretativa que sean incompatibles con sus objetivos y propósitos, y respeten la condición de desnuclearización que revisten esas zonas.

El Movimiento concede gran importancia a la paz, la seguridad y la estabilidad en el Oriente Medio y, en ese sentido, apoya con firmeza la creación en esa región de una zona libre de armas nucleares, que es esencial para mantener y fortalecer la paz y la seguridad internacionales. A la espera de su establecimiento, el Movimiento solicita que Israel, único país de la región que no se ha adherido al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) ni ha declarado su intención de hacerlo, renuncie a la posesión de armas nucleares, se adhiera al TNP sin condiciones previas y sin más demora y someta todas sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica.

El Movimiento expresa gran preocupación por la adquisición de capacidad nuclear por parte de Israel, lo que plantea una amenaza grave y constante para la seguridad de los Estados vecinos y de otros Estados, y condena al país por seguir desarrollando y acumulando arsenales nucleares. El Movimiento también solicita la prohibición total y completa de la transferencia de todos los equipos, información, materiales, instalaciones, recursos y dispositivos relacionados con la energía nuclear, así como de la prestación de asistencia a Israel en los ámbitos científico y tecnológico en relación con la energía nuclear. El Movimiento también apoya la creación en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa.

Los Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados que son partes en el TNP reiteran su

honda preocupación por la gran demora en la aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio, que es parte integral y esencial del conjunto de decisiones adoptadas sin someterse a votación, que permitió la prórroga indefinida del Tratado en 1995. Instan a los patrocinadores de la resolución a que adopten todas las medidas necesarias para aplicarla plenamente y sin más dilación. Como se reiteró en la Conferencia de Examen, esos países hacen hincapié en que la resolución siga siendo pertinente hasta que se hayan alcanzado los objetivos previstos en ella.

Los Estados miembros del Movimiento que son partes en el TNP expresan su profunda decepción por el hecho de que la conferencia para el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, que se previó celebrar en 2012, todavía no se haya celebrado, a pesar de la decisión consensuada de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del TNP. El continuo retraso en la convocación de la conferencia contraviene la letra y el espíritu de la resolución de 1995. Además, viola el acuerdo alcanzado en la Conferencia de Examen de 2010.

Si bien valoramos la participación constructiva y la respuesta positiva de todos los países árabes y de la República Islámica del Irán hacia la conferencia, incluido el anuncio de su disposición a participar en ella, los Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados que son partes en el Tratado deploran el hecho de que Israel siga socavando la convocación de la conferencia al no declarar su intención de participar en ella. Rechazan enérgicamente el supuesto impedimento presentado por los coordinadores para no celebrar la conferencia en la fecha prevista, y los instan a buscar garantías creíbles sobre la participación incondicional de Israel y celebrar la conferencia sin mayor dilación a fin de evitar posibles repercusiones negativas nuevas en la eficacia y credibilidad del TNP, su proceso de examen de 2015 y el régimen de desarme y no proliferación nucleares en su conjunto.

Para concluir, el Movimiento subraya que considera el establecimiento de una zona libre de armas nucleares una medida importante para lograr el desarme nuclear mundial y los objetivos de no proliferación nuclear. En ese sentido, el Movimiento exhorta a que se concierten libremente acuerdos entre los Estados de la región en cuestión, con el fin de crear nuevas zonas libres de armas nucleares en las regiones donde no existan, teniendo en cuenta el documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (resolución S-10/2) y los principios y las

directrices de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas de 1999. Al mismo tiempo, el Movimiento subraya que el establecimiento de tales zonas no sustituye las obligaciones jurídicas de los Estados poseedores de armas nucleares de la total eliminación de sus armas.

Sra. Richards (Jamaica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme concedido la palabra para dirigirme a la Comisión en relación con el grupo temático “Desarme y seguridad regionales”. Tengo el honor de hablar en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Los Estados miembros de la CARICOM han adoptado un enfoque de cooperación, coordinado y práctico en los planos regional y subregional con el fin de hacer frente a las diversas amenazas de seguridad a la región. La CARICOM también mantiene su compromiso de desempeñar el papel que le corresponde en las actividades mundiales para mantener nuestra seguridad colectiva cumpliendo nuestras obligaciones internacionales.

A nivel subregional, la CARICOM continuó desarrollando su marco de apoyo a las actividades regionales en materia de seguridad con la aprobación en febrero de la estrategia de la CARICOM sobre el delito y la seguridad. El tráfico de armas ilegales y sus municiones conexas se ha identificado en la estrategia como una de las mayores amenazas a la seguridad regional. Se ha explicado mucho anteriormente respecto de los esfuerzos de la región para hacer frente a esa amenaza, incluso mediante la aprobación por los Jefes de Estado de la CARICOM de una declaración sobre las armas pequeñas y las armas ligeras en 2011 y el firme apoyo de la región a la inclusión de las armas pequeñas y las armas ligeras y sus municiones en el Tratado sobre el Comercio de Armas.

En cuanto a las medidas prácticas, nos complace que el Organismo de Ejecución de Medidas de Seguridad y contra la Delincuencia de la CARICOM haya avanzado en la puesta en práctica de la recién creada Red regional integrada de información balística, teniendo en cuenta que cuatro Estados miembros aprobaron la Red gracias al apoyo fundamental brindado por nuestros asociados bilaterales. La Red permitirá a los Estados miembros de la CARICOM identificar y rastrear las armas y municiones utilizadas para cometer delitos.

Se están aplicando otras medidas prácticas para combatir el tráfico ilícito de las armas pequeñas y las armas ligeras mediante la constante participación de la región en el proyecto de la Organización de los Estados Americanos “Promoción de Marcaje de Armas de Fuego

en América Latina y el Caribe”. El proyecto, que cuenta con el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos, ha sido testigo de la entrega de equipos para el marcado electrónico y de computadoras para almacenar los datos del marcaje, así como la impartición de capacitación pertinente para 11 Estados miembros de la CARICOM en los últimos dos años.

El Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe sigue siendo un asociado importante para la CARICOM. El Centro ha ayudado a los Estados miembros a aumentar la capacidad de su personal policial y judicial, mejorar sus capacidades de gestión de las existencias, y hacer corresponder su legislación nacional con los instrumentos regionales y mundiales. Actualmente, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe está ejecutando la segunda fase de destrucción de las armas de fuego y brindando asistencia a los Estados del Caribe relativa a las existencias. De conformidad con este programa, el Centro Regional ha impartido capacitación a funcionarios del Gobierno sobre las mejores prácticas en la gestión de existencias de armas de fuego y ha respaldado la elaboración de planes de acción nacionales para la gestión de existencias y el equipo de destrucción de las armas pequeñas. La CARICOM desea encomiar los esfuerzos del Centro Regional en materia de prevención de la violencia armada y de incorporación de la perspectiva de género en los diversos proyectos de desarme que se llevan a cabo en toda la región.

La CARICOM también ha adoptado un enfoque regional a la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad a través del programa de la CARICOM y las Naciones Unidas para dar cumplimiento a la resolución 1540 (2004), que consideramos una plataforma para realizar esfuerzos más amplios a fin de impedir que los terroristas adquieran, trafiquen y utilicen armas de destrucción en masa, así como para cumplir con nuestras obligaciones y compromisos internacionales. Dos ámbitos fundamentales de constante atención en este programa aumentan el marco jurídico para los sistemas regionales eficaces de control de las exportaciones y amplían la capacidad de los funcionarios del sector de la seguridad, de aduanas y fronteras.

Por último, la CARICOM acoge con satisfacción el fortalecimiento del programa para el Caribe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). Esperamos que ese programa regional sirva como base para el restablecimiento de una oficina permanente de la UNODC en nuestra región.

Aunque nuestra región tiene escasos recursos para hacer frente a los diversos desafíos complejos de seguridad que suponen las fronteras porosas, las extensas fronteras marítimas y terrestres en un lugar geográfico que se encuentra en una zona de tránsito, hemos desarrollado una serie de asociaciones para lograr el desarme regional mediante una serie de medidas prácticas.

Sr. Hasan (Bahrein) (*habla en árabe*): La delegación del Reino de Bahrein formula esta declaración en nombre del Grupo de Estados Árabes. Ese Grupo apoya también la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/C.1/68/PV.20).

Con respecto al desarme y a la seguridad regionales, el Grupo reitera que la constante presencia de armas nucleares constituye una amenaza para la humanidad. Los desastres nucleares causados por esas armas podrían transformar varias regiones del mundo en fosas comunes. Puesto que el Oriente Medio se considera una de las regiones más tensas del mundo, todos debemos tratar que esté libre de armas nucleares aplicando la resolución aprobada en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), y la resolución aprobada en la Conferencia de Examen del TNP de 2010 sobre la celebración de una conferencia en 2012 para crear una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.

Ha comenzado el proceso de los preparativos de la Conferencia de Examen del TNP de 2015. En el proceso se están examinando en estos momentos los progresos alcanzados en el cumplimiento de las obligaciones en el marco del plan de acción aprobado en la Conferencia de Examen de 2010, que se ha tornado cada vez más urgente, sobre todo en la cuarta sección del documento final, que se refiere al Oriente Medio. Ello refleja el consenso de la comunidad internacional de pedir al Secretario General y a los tres Estados coordinadores que celebren una conferencia en 2012 para crear una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.

Los Estados árabes participaron activamente en todas las negociaciones y consultas celebradas por el Embajador Jaakko Laajava, facilitador de la conferencia pospuesta. Presentaron declaraciones por escrito en ese sentido, el más reciente informe presentado por Libia en nombre de la Liga de los Estados Árabes a la Secretaría sobre las actividades de los países árabes para alcanzar ese objetivo. Además, el Grupo de los Estados Árabes

mantiene constante contacto con el Secretario General y los tres países depositarios, como partes que pidieron que se celebrara dicha conferencia, y adopta otras medidas con el objetivo de sentar las bases para el éxito de la conferencia. Los Estados árabes han presentado también iniciativas en el Organismo Internacional de Energía Atómica.

Esos Estados están dispuestos a desempeñar la parte que les corresponde para celebrar cuanto antes la conferencia pospuesta en 2013, con la participación de todos los países del Oriente Medio. Esa conferencia iniciaría el proceso del establecimiento de una zona libre de armas nucleares y todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio como parte integrante de la ejecución del Plan de Acción que dimana de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Esos compromisos se evaluarán en la conferencia de examen de 2015.

Los Estados Miembros de las Naciones Unidas supervisarán y darán seguimiento a la responsabilidad de las partes coordinadoras, que son las principales responsables de garantizar que se cumplan las obligaciones y que se aplique una definición amplia de la sociedad civil, que incluya las organizaciones no gubernamentales, los parlamentarios, el sector académico e instituciones de investigación. Se deben realizar esfuerzos para elevar la sensibilización pública acerca de los compromisos y despertar la conciencia mundial de la necesidad de librar al Oriente Medio de las armas nucleares. Por otra parte, el Grupo de Estados Árabes reitera su voluntad política de garantizar el éxito de la conferencia y de que la situación en el Oriente Medio no se utilice como justificación para dilatar la celebración de la conferencia. Subrayamos la necesidad de que todos los Estados muestren la misma voluntad política convocando la conferencia.

Sr. Eberhardt (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Mis observaciones orales serán muy breves al invitar a las delegaciones a que obtengan el texto completo sobre la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas en la página web QuickFirst.

Los años de experiencia han corroborado que las iniciativas de no proliferación y desarme a los niveles regional y mundial se refuerzan entre sí. Encomiamos los numerosos esfuerzos regionales de los Estados para demostrar su compromiso con los tres pilares del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), incluso mediante la concertación de tratados sobre zonas libres de armas nucleares en América Latina

y el Caribe, África, Asia Sudoriental, Asia Central y el Pacífico Sur. El establecimiento de zonas libres de armas nucleares sobre la base de acuerdos a los que se llegue libremente entre los Estados de la región en cuestión, y de conformidad con las directrices de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas de 1999, aumenta la paz y la seguridad regionales e internacionales, fortalece el régimen de no proliferación nuclear mundial, contribuye al objetivo del desarme nuclear y facilita la cooperación regional en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

Los Estados Unidos acogieron con agrado la oportunidad de participar en la segunda Conferencia de los Estados Partes en el Tratado de Pelindaba el año pasado, donde reiteramos nuestro compromiso con el Tratado y celebramos también la importante labor que realizan las organizaciones regionales.

Los Estados Unidos consideran de gran valor los enfoques de colaboración en todo el espectro de las iniciativas sobre el control de armamentos, como las armas convencionales, la bioseguridad y la seguridad nuclear. Hemos realizado una seria inversión para consolidar la estructura actual de seguridad en Europa. Como los miembros saben, los tres pilares del régimen en Europa —el Tratado de Cielos Abiertos, el Documento de Viena de 2011 sobre medidas destinadas a fomentar la confianza y la seguridad y el Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa— juntos contribuyen a que haya una mayor confianza para toda Europa y sientan la base de la estabilidad en nuestras relaciones estratégicas.

El régimen del Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa sigue siendo importante para los Estados Unidos, y para la seguridad de Europa en general, a pesar del hecho de que Rusia dejó de aplicar sus obligaciones de conformidad con ese Tratado en diciembre de 2007. Luego de intentar durante varios años convencer a Rusia de reanudar la aplicación, en noviembre de 2011, los Estados Unidos y nuestros aliados de la OTAN que son parte en el Tratado, así como Georgia y Moldova, dejaron de cumplir algunas obligaciones en virtud del Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa en cuanto a Rusia. Frente a los desafíos de seguridad de hoy, nosotros y nuestros aliados de la OTAN estamos comprometidos con encontrar el rumbo a seguir para preservar, fortalecer y modernizar el control de las armas convencionales, basados en los principios y compromisos fundamentales. Hay que adaptar y mejorar nuestros esfuerzos para satisfacer nuestras necesidades de seguridad actuales y futuras y hacerlo de suerte que sean eficientes y eficaces para todos los países en cuestión.

Además, en el hemisferio occidental, los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) trabajan de consuno utilizando talleres y ejercicios para ampliar sus capacidades de disponibilidad y respuesta a los incidentes biológicos. Desde 2009, el Comité Interamericano contra el Terrorismo ha dirigido varios ejercicios de gestión de incidentes biológicos encaminados a elevar la sensibilización acerca de las amenazas de la bioseguridad. Como resultado del éxito y de las ventajas de la labor de la secretaría de la OEA/el Comité Interamericano contra el Terrorismo, se espera que el programa se amplíe en toda la región, donde los Estados Miembros han pedido concretamente mayor asistencia para elaborar y examinar sus planes nacionales de respuesta en caso de emergencia relacionados con el bioterrorismo. En la próxima etapa, este programa tiene por objetivo realizar intercambios regionales de las mejores prácticas para que los países compartan experiencias y herramientas, aprovechando las los conocimientos de los expertos de los sectores público y privado de todo el mundo.

En Asia Oriental, la estructura de desarme y no proliferación regionales ha elaborado constantemente y madurado cada vez más para hacer frente a los desafíos al régimen mundial. El Foro Regional de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental celebra ahora una reunión anual entre sesiones sobre la no proliferación y el desarme que se centra en cada uno de los tres pilares del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Esta nueva estructura ha coadyuvado a talleres sistemáticos del Foro Regional de la ASEAN, que brindan oportunidades de cooperación concreta sobre temas como la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, las mejores prácticas del análisis forense nuclear y la bioseguridad y la biocustodia. Además, la Cumbre de Asia Oriental ha surgido como principal foro para examinar las cuestiones relativas a la seguridad y la no proliferación regionales y esos temas han figurado de manera prominente en las últimas dos cumbres.

Muchas delegaciones han mencionado la crisis de la proliferación en el Oriente Medio y el Asia Nororiental, y preocupaciones en cuanto a la estabilidad estratégica en el Asia Meridional. Los Estados Unidos apoyan plenamente el objetivo de lograr un Oriente Medio libre de todas las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores, y estamos dispuestos a trabajar con los Estados de la región para celebrar cuanto antes una conferencia sobre el establecimiento de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Hemos trabajado incansablemente con el Embajador Laajava, el Reino Unido, Rusia y

las Naciones Unidas para hacer realidad una conferencia importante, pero las zonas libres de armas de destrucción en masa no se pueden imponer desde el exterior.

Los Estados Unidos se comprometen firmemente a cumplir con sus obligaciones y colaborar con la comunidad internacional para dar los próximos pasos en el largo camino hacia el desarme general y completo.

Sr. Al-Shaheen (Kuwait) (*habla en árabe*): En aras del tiempo, se puede acceder en línea a mi declaración completa. Ante todo, quisiera sumar mi delegación a las declaraciones formuladas por el representante de Bahrein, en nombre del Grupo de Estados Árabes, y por el representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La Comisión es plenamente consciente de los peligros que presentan las armas de destrucción en masa que proliferan en todo el mundo. Ninguna parte del mundo está segura de las posibles consecuencias de la utilización de esas armas, sean químicas, radiológicas, biológicas o nucleares. La coexistencia pacífica de los pueblos puede garantizarse únicamente con la completa eliminación de todos los arsenales de armas de destrucción en masa. En Kuwait, al igual que los pueblos de todos los demás Estados, estamos interesados en librar a nuestra región de esas armas. Esa es una prioridad en el Oriente Medio.

Por lo tanto, pedimos a la comunidad internacional que trabaje para la consecución del objetivo de crear una zona en el Oriente Medio libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, objetivo que puede alcanzarse únicamente cuando todas las partes en la región lo respeten, lo cual ha sido motivo de acuerdo mundial desde la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del TNP. Fue recalcado por la comunidad internacional una vez más en 2010. Las esperanzas de crear un mundo más seguro se han desvanecido. Ese es el motivo por el cual el llamamiento de la comunidad internacional de celebrar esa conferencia en Helsinki representó un considerable avance. Sin embargo, no se celebró la conferencia, a pesar de nuestras esperanzas de su éxito y de la posibilidad de que habría coadyuvado gradualmente a la creación de una zona en el Oriente Medio libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa.

Sin embargo, Israel se negó a participar en la conferencia y esta no se celebró. Por consiguiente, la comunidad internacional debe exhortar a Israel a firmar el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que es uno de los pilares fundamentales del mecanismo de desarme y su piedra angular. Israel, en tanto que

único Estado poseedor de armas nucleares de la región, también debe someter todas sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), cumplir lo dispuesto en todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y facilitar la realización del deseo de la comunidad internacional de librar a la región del Oriente Medio de las armas de destrucción en masa.

El Estado de Kuwait apoya la cooperación fructífera y las relaciones transparentes entre la República Islámica del Irán y el Organismo Internacional de Energía Atómica durante el próximo período. A este respecto, la aplicación de un acuerdo internacional tendría un efecto importante y positivo en la región del Golfo Árabe en particular y en el Oriente Medio y el mundo entero en general. Los informes positivos del Organismo con respecto a la cuestión nuclear iraní fortalecerían la confianza, fomentarían la estabilidad y disiparían la incertidumbre en esa región, caracterizada por las tensiones. En ese sentido, reafirmamos el derecho inalienable de todos los Estados de utilizar la energía nuclear con fines pacíficos, sin discriminación y sin infringir la soberanía de otros Estados. Reporta muchos beneficios a toda la humanidad. Se puede utilizar aplicada a la tecnología, la electricidad, la medicina y otros fines pacíficos.

Sr. Al Qassimi (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Los Emiratos Árabes Unidos se suman a las declaraciones formuladas antes en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de Estados Árabes sobre el desarme regional.

En ese contexto, reiteramos una vez más nuestra profunda preocupación por la incapacidad de la comunidad internacional para lograr progresos tangibles o los resultados deseados en relación con el desarme regional, especialmente en el Oriente Medio.

La decisión de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares de convocar una conferencia dedicada a la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio aún no se ha puesto en práctica. Por consiguiente, pedimos a los organizadores que convoquen la conferencia lo antes posible.

Dada la evidente importancia de esta cuestión para la gran mayoría de los Estados Miembros, los Emiratos Árabes Unidos ponen de relieve que esta debe seguir siendo una de las máximas prioridades internacionales, sobre todo en vista de los cambios que se han producido en el Oriente Medio. La comunidad internacional debe

cumplir cuanto antes todos los compromisos necesarios. También debemos tener en cuenta los efectos devastadores mundiales de las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, que no conocen fronteras.

Asimismo, hacemos un llamamiento a Israel, el único Estado de la región que posee armas nucleares y que aún no se ha adherido al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, a que lo haga cuanto antes. Eso representaría un paso adelante en la consecución de la paz en el Oriente Medio. Los Emiratos Árabes Unidos han celebrado consultas constructivas con el coordinador de la conferencia, Embajador Jaakko Laajava, y continuarán haciéndolo, a la vez que redoblan sus propios esfuerzos.

En ese sentido, exhortamos a la comunidad internacional a seguir trabajando en el proceso en curso dirigido a crear una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. También alentamos las iniciativas complementarias para acelerar el proceso existente. Los Emiratos Árabes Unidos elogian en particular la iniciativa de Egipto, país hermano, que se puso en marcha durante el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General y que tenía por objeto declarar el Oriente Medio zona libre de armas de destrucción en masa. Reiteramos nuestra total disposición a contribuir al éxito de esta iniciativa.

Sr. Louis (Colombia): Si bien el objetivo del desarme, la no proliferación y la regulación del armamento son propósitos globales, su implementación en los niveles regional y nacional es necesaria para fortalecer la seguridad en todas sus esferas, así como para garantizar la implementación efectiva de los instrumentos internacionales existentes en la materia.

En el plano nacional, puedo anunciar la renuncia de mi país a las armas de destrucción en masa. Si bien este es un hecho relevante, es más importante aún que todos los Estados de América Latina y el Caribe, por motivaciones pacifistas y ante la posibilidad de que nuestra región fuera escenario de una confrontación nuclear, nos comprometimos jurídicamente, en virtud del Tratado de Tlatelolco, a declarar la primera zona del planeta densamente poblada libre de armas nucleares renunciando a este tipo de armas y a salvaguardar la energía nuclear para usos exclusivamente pacíficos. Este es el escenario regional al cual la voluntad de los 33 Estados de América Latina y el Caribe nos permitió llegar. Es el Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL) el ente garante y promotor de este compromiso.

Quisiera referirme a la iniciativa del establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, la cual es promovida por los Estados de esta zona, así como a nivel global por la Asamblea General. Mi país resalta la importancia de que pronto se convoque una conferencia para abordar el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en esa región, en el entendido de que considera vital la conformación de nuevas zonas libres de armas nucleares en las regiones que no existen, de conformidad con los principios y directrices definidos por la Comisión de Desarme en su informe de 1999, entre otras cosas mediante arreglos libremente concertados entre los Estados concernidos.

No podemos hablar del desarme y de la seguridad regional sin subrayar la labor que adelantan las organizaciones regionales, ya sea independientemente o articulada como esfuerzos globales. Colombia quiere, en primer lugar, destacar el trabajo de la Organización de los Estados Americanos (OEA), ya que este año la Asamblea General de la OEA, durante su cuadragésimo tercer período ordinario de sesiones, aprobó la resolución 2809, titulada “Promoción de la seguridad hemisférica: un enfoque multidimensional”. Esta resolución aborda, entre otros, los asuntos de desarme en relación tanto con las armas convencionales como con las armas de destrucción en masa, reiterando los mandatos de la Asamblea General sobre el particular y exhortando a los Estados miembros a que continúen contribuyendo al logro de los objetivos plasmados en la resolución, a través de la presentación de informes, del intercambio de información, de la adopción de medidas nacionales, de la aplicación de medidas de fomento de la confianza y del apoyo y la asistencia mutua.

Para mi país es particularmente importante esta resolución en la medida en que alienta a los Estados de la región a crear sinergias entre la Secretaría Técnica de la Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y Otros Materiales Relacionados y las distintas entidades, órganos y mecanismos existentes para hacer frente a la problemática de la fabricación y el tráfico ilícito de estos artefactos. Este tema es trascendental para Colombia, ya que conocemos de cerca las consecuencias nefastas del tráfico ilícito de armas pequeñas, municiones y explosivos.

Asimismo, y por ser un país contaminado por minas antipersonal, producto del accionar de los grupos armados ilegales, compartimos el objetivo plasmado en la resolución de convertir a las Américas en una zona

libre de minas terrestres antipersonal. Por ello, estamos trabajando internamente en la limpieza del territorio. Gracias a la labor del Batallón de Desminado Humanitario y, complementariamente, de las organizaciones civiles de desminado, estamos dispuestos a utilizarla experiencia adquirida en los diferentes componentes de la acción integral contra las minas antipersonal. Destacamos el tema de la cooperación y la asistencia internacionales en la materia, consagradas en la Convención de Ottawa, así como en la precitada resolución. Queremos dar las gracias al Programa de Acción integral contra minas antipersonal de la OEA.

Sr. Messone (Gabón) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Puesto que esta es la primera vez que hago uso de la palabra, deseo felicitarlo a usted y a los miembros de la Mesa por su elección y asegurarles el apoyo de mi delegación.

Suscribo las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia y de Nigeria en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de Estados de África, respectivamente.

La posición del Gabón con respecto a las cuestiones de desarme se enmarca en nuestro compromiso con la paz y el multilateralismo, y en nuestra convicción del papel central de las Naciones Unidas en tanto que Organización que representa a los pueblos del mundo y garantiza la mejor gestión posible de los asuntos y los intereses de seguridad de nuestro tiempo. Quisiera recordar el compromiso de mi país con la Conferencia de Desarme de las Naciones Unidas, el único órgano multilateral de negociación para un desarme general y completo.

El año 2013 ha estado marcado por la aprobación del Tratado sobre el Comercio de Armas, un instrumento que representa un importante éxito que culmina años de esfuerzos para mejorar la regulación del comercio internacional de armas y cubrir las lagunas del sistema jurídico internacional estableciendo normas y principios comunes en la materia. El Gabón ya ha firmado dicho Tratado e insta a todos los países de la región de África Central a hacer lo mismo para que el Tratado entre en vigor lo antes posible y se aplique por completo el Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos.

Quisiera recordar que la problemática de las armas pequeñas y las armas ligeras y todos sus aspectos constituye en nuestra región no solo una amenaza permanente para la paz, el desarrollo económico y la aceleración de los procesos democráticos, sino también un

gran obstáculo para la buena gobernanza y para gozar de un entorno de seguridad favorable para el desarrollo sostenible.

El 7 de diciembre de 2012, los Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) celebraron en Brazzaville el 20º aniversario del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, bajo el tema “Dos decenios de construcción de la paz en África Central”. Además de rendir homenaje y expresar gratitud a las Naciones Unidas —en particular al Departamento de Asuntos Políticos, la Oficina de Asuntos de Desarme y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central—, esta celebración supuso también una ocasión para poner de manifiesto la contribución del Comité en el marco de las medidas de fomento de la confianza en la región.

El Comité ha promovido la creación de marcos normativos y jurídicos para la paz y la seguridad en la subregión por medio de instrumentos jurídicos subregionales e internacionales. A este respecto, constituye un instrumento de ayuda para los países de la CEEAC, ya que sirve de foro de intercambio y de los debates encaminados a fomentar nuestra seguridad y nuestros intereses en el plano subregional, nacional e internacional, en particular en la lucha contra el terrorismo y la no proliferación de las armas, la piratería marítima y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea y el nuevo problema de la caza furtiva industrial en la subregión. Esto último se ha convertido en un problema ecológico y económico y constituye un delito transnacional y una amenaza para la seguridad de nuestros Estados, tal como recordó el Presidente del Gabón en el debate general (véase A/68/PV.6).

Por último, la labor del Comité aumenta la visibilidad de los intereses de África Central en el ámbito de la seguridad, así como de las soluciones propuestas por los Estados Miembros, en el seno de la comunidad internacional. En cuanto a las perspectivas de futuro del Comité, su labor continuará con su 37ª sesión, que se celebrará a principios de diciembre en Yamena (Chad), y dependerán en gran medida de nuestra propia voluntad de seguir fomentando la revitalización, la titularidad y la cooperación en materia de seguridad entre los Estados miembros de la CEEAC. Esa es la esencia del proyecto de resolución bienal sobre las medidas de fomento de la confianza en el contexto regional y subregional (A/C.1/68/L.51), presentado por Rwanda en nombre de los Estados miembros de la CEEAC, que esperamos sea aprobado por consenso.

Sr. Hashmi (Pakistán) (*habla en inglés*): La Asamblea General es consciente desde hace tiempo de que la paz y la seguridad mundiales dependen en gran medida de la estabilidad regional y subregional. En esta era posterior a la Guerra Fría, la mayoría de las amenazas a la paz y la seguridad se dan entre Estados de la misma región o subregión. Por lo tanto, las perspectivas regionales de desarme y control de armamentos son esenciales y complementarias a los esfuerzos internacionales y bilaterales.

El Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (resolución S-10/2), la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y las resoluciones de esta Comisión han afirmado en reiteradas ocasiones la necesidad de abordar la cuestión desde la perspectiva regional y mundial simultáneamente, en particular por medio de acuerdos en la esfera del desarme y la limitación de armamentos. A través de esos mecanismos y marcos normativos, la comunidad internacional ha avalado dos herramientas muy aceptadas y con eficacia demostrada: el control de las armas convencionales y las medidas de fomento de la confianza, en particular en los planos regional y subregional.

Varias regiones del mundo se han beneficiado de la aplicación de los principios y las directrices relativos a las medidas de control de las armas convencionales y de fomento de la confianza elaboradas y acordadas en las Naciones Unidas. Es importante recordar y reiterar algunos de esos principios, entre los cuales están el mantenimiento del equilibrio de la capacidad de defensa de los Estados con el menor nivel posible de armamentos y fuerzas militares, y la especial responsabilidad de los Estados con un peso militar importante y de los Estados con una mayor potencia militar cuando se trata de fomentar acuerdos a favor de la seguridad regional, la seguridad sin menoscabo y la búsqueda de medidas de desarme de manera equitativa y equilibrada. En los acuerdos regionales sobre desarme y limitación de armamentos se debe dar prioridad a la cuestión de las capacidades militares más desestabilizadoras y de los desequilibrios en el ámbito de las armas tanto convencionales como no convencionales.

Las medidas de fomento de la confianza han demostrado su utilidad y eficacia a lo largo de los años en varias regiones y subregiones, en particular para el control de armamentos, para el desarme y, de manera más general, para la paz y la seguridad internacionales. Tal como se manifiesta en las resoluciones de la Asamblea General y en las directrices de la Comisión de Desarme, las medidas de fomento de la confianza regionales deben adaptarse a las particularidades de la

región y deben comenzar con acuerdos sencillos sobre la transparencia, la apertura y la disminución de riesgos antes de que los Estados afectados se encuentren en condiciones de aplicar medidas más sustanciales de control de armamentos y desarme. Sin embargo, independientemente de las particularidades de las diferentes regiones y de las medidas adoptadas por los Estados afectados para fomentar la confianza, el objetivo final de los enfoques regionales debe ser mejorar la paz y la seguridad regionales y mundiales.

No obstante, las medidas de fomento de la confianza no deben ser un fin en sí mismas. Deben aplicarse con una verdadera voluntad de solucionar pacíficamente las controversias de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. El arreglo pacífico de controversias con arreglo a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y otras medidas concretas para aliviar las tensiones regionales y fomentar la confianza entre los Estados de la región pueden generar un clima político favorable para fomentar acuerdos de desarme y sobre la limitación de armamentos. Si no se reducen las controversias de fondo y las causas de la desconfianza entre los Estados, disminuye la utilidad de las medidas para fomentar la confianza. Estas medidas por sí solas no pueden sustituir las medidas encaminadas a lograr la solución pacífica de las controversias ni ser una condición previa a estas.

Para el Pakistán es un privilegio encabezar desde hace varios años las iniciativas en materia de desarme regional, control de armas convencionales y medidas de fomento de la confianza en las Naciones Unidas. Las tres resoluciones del Pakistán sobre el desarme regional, las medidas de control de las armas convencionales y de fomento de la confianza en los planos regional y subregional son un ejemplo práctico de nuestra voluntad de promover esos objetivos acordados a nivel mundial.

Como en años anteriores, la delegación del Pakistán ha patrocinado los proyectos de resolución titulados “Desarme regional” (A/C.1/68/L.50), “Medidas de fomento de la confianza en el contexto regional y subregional” (A/C.1/68/L.51) y “Control de las armas convencionales en los planos regional y subregional” (A/C.1/68/L.52). En dichos proyectos de resolución se reconoce la importancia de la perspectiva regional para el control de armamentos, el desarme y el fomento de la confianza a fin de mantener la paz y la estabilidad internacionales, y la complementariedad existente entre los enfoques regional y mundial. En nombre de los patrocinadores de estos proyectos de resolución, este año esperamos contar nuevamente con el apoyo de los Estados Miembros para su aprobación.

Sr. Huseynli (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Azerbaiyán se adhiere a la declaración formulada antes en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. Quisiera formular una declaración nacional sobre algunos temas importantes para mi país.

Los regímenes de control de las armas convencionales son muy importantes para garantizar la estabilidad, la previsibilidad y la transparencia en la esfera militar. Todo régimen de control de las armas convencionales, por sus complejas características políticas y militares, exige un elevado grado de compromiso de los Estados partes con respecto a sus principios básicos, así como el respeto de las normas y los principios del derecho internacional, que constituye la base de todo régimen de control de armamentos.

Azerbaiyán no ha ratificado el Acuerdo de Tashkent sobre los Principios y Procedimientos de Aplicación del Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa de 1992. Sin embargo, sí ha venido aplicando y respetando de manera voluntaria todas las disposiciones del Tratado y fomentando la transparencia participando en intercambios periódicos de información y sometiendo a inspecciones. Azerbaiyán participa activamente en los debates en curso sobre el futuro del régimen de control de las armas convencionales en Europa cuyo objetivo es acabar con el actual estancamiento en torno al Tratado.

Las medidas de fomento de la confianza son instrumentos valiosos para potenciar la confianza mutua entre los Estados. Deben aplicarse para garantizar el derecho de todos los Estados al mismo nivel de seguridad y velar por que ningún Estado o grupo de Estados obtenga ventajas sobre otros. Las medidas de fomento de la confianza no deben extraerse de manera aislada de su contexto general de política y seguridad, especialmente cuando las zonas de conflicto caen dentro de la zona de aplicación. Pueden ser eficaces solamente si los Estados demuestran un compromiso auténtico con la paz y la estabilidad, gracias al respaldo de medidas concretas que inspiran confianza. Como Estado participante en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Azerbaiyán participa periódicamente en el intercambio de información y presenta informes. Ha recibido inspecciones *in situ*, visitas de evaluación y observación en virtud del Documento de 2011 de la OSCE sobre medidas de fomento de la confianza y la seguridad.

En relación con las armas pequeñas y las armas ligeras, Azerbaiyán otorga la máxima importancia a la plena aplicación del Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas

y ligeras en todos sus aspectos, así como el Instrumento Internacional de Localización de 2005. En el plano regional, destacamos la pertinencia del Documento de la OSCE sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras y su importante contribución para hacer frente a la cuestión de la zona de la OSCE. Como miembro del Consejo de Seguridad, Azerbaiyán ha apoyado y contribuido a la aprobación de la resolución 2117 (2013), la primera resolución en la historia del Consejo sobre las armas pequeñas y las armas ligeras. Mi país toma todas las medidas apropiadas a escala nacional, regional y mundial para aplicar sus obligaciones relacionadas con las armas pequeñas y ligeras. Azerbaiyán está a favor de la transparencia y el comportamiento responsable en el comercio mundial de las armas pequeñas y ligeras y las armas convencionales.

Los continuos actos de agresión de Armenia contra nuestro país obstaculizan gravemente los esfuerzos de Azerbaiyán en los planos nacional e internacional para garantizar la aplicación de mecanismos en las esferas del control de armamentos, el desarme y las medidas de fomento de la confianza. Armenia viola de forma flagrante los principios fundamentales del Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa en relación con la abstención del uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de un Estado y en relación con la autorización de un país de acogida. Los intentos de Armenia por engañar a la comunidad internacional haciendo llamamientos para que se adopten diversas medidas de fomento de la confianza con Azerbaiyán, entre otros en los ámbitos militar y económico, son contraproducentes. No se tendrá en cuenta ninguna medida de fomento de la confianza con Armenia a menos que Armenia retire sus fuerzas armadas de los territorios ocupados de Azerbaiyán y participe de manera constructiva en negociaciones para resolver el conflicto.

Azerbaiyán ha señalado reiteradamente a la atención de la comunidad internacional la transferencia ilícita de armas pequeñas y ligeras y otras armas convencionales a los territorios ocupados de mi país. Instamos a todos los Estados a que condenen, impidan esas actividades ilícitas y se abstengan de ellas, ya que socavan la integridad territorial y la soberanía de Azerbaiyán y las perspectivas de paz en nuestra región. A pesar de todas las dificultades que para nuestro país presenta la actual situación, Azerbaiyán está plenamente comprometido a hacer todo lo posible para ayudar a restablecer la paz y la estabilidad en el Cáucaso meridional.

Sr. Sareer (Maldivas) (*habla en inglés*): Maldivas ha manifestado siempre inequívocamente su apoyo a

las iniciativas de desarme, incluido el desarme regional. Apoyamos la creación de zonas libres de armas nucleares, especialmente en las regiones volátiles como el Oriente Medio. En ese sentido, acogemos con beneplácito la resolución 2118 (2013) del Consejo de Seguridad, de 27 de septiembre, sobre la destrucción de las armas químicas en Siria y su continua y puntual aplicación sobre el terreno por la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas.

Maldivas ha apoyado el establecimiento del Océano Índico como Zona de Paz desde que la decisión se adoptó en 1971 (resolución 2832 (XXVI)), hace 42 años. Desde la aprobación de la Declaración, la dinámica de poder de la Guerra Fría y el contexto de las cuestiones predominantes en la región han cambiado significativamente. Sin embargo, han surgido nuevos retos y una nueva dinámica, generando nuevas amenazas a la seguridad que vuelven a poner de relieve la importancia de los objetivos de la Declaración. Por consiguiente, reiteramos nuestro apoyo al objetivo de garantizar la creación de las condiciones necesarias para la paz, la seguridad y la estabilidad en la región del Océano Índico y para la plena realización de esos objetivos, en consonancia con las nuevas amenazas y los retos a la seguridad en la región.

Entre los importantes nuevos retos de los que los Estados del Océano Índico se ocupan actualmente se cuenta la piratería, como se destaca en el informe de la 455ª sesión del Comité Especial del Océano Índico (A/68/29). Como Estado más pequeño de la región, Maldivas está sujeto a cualquier tipo de inestabilidad, y la incidencia cada vez mayor de la piratería en el Océano Índico es, por lo tanto, un motivo de gran preocupación. Maldivas depende en gran medida del turismo y la pesca como fuente importante de sus ingresos y, en consecuencia, los incidentes de piratería constituyen una posible amenaza para nuestro país y su economía. Por lo tanto, reiteramos nuestro agradecimiento a la aprobación por el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas de un paquete de proyectos de 2 millones de dólares en apoyo a los esfuerzos contra la piratería en Somalia y otros Estados afectados en la región, incluso Maldivas. Asimismo, quisiéramos resaltar el compromiso de la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional con la lucha contra la piratería.

El uso que hacen los terroristas y los grupos militantes del Océano Índico para transportar ilícitamente armas y llevar a cabo actos de terror, el tráfico de drogas y otras formas de delincuencia organizada transnacional, así como la pesca ilícita también son una gran preocupación para mi país. En 2007, la Fuerza de

Defensa Nacional de Maldivas interceptó y capturó un buque lleno de armas y municiones en aguas de Maldivas. Esos incidentes son una nueva muestra de la necesidad urgente de reconocer la dimensión marítima de las cuestiones de seguridad. Además, en los últimos años, las organizaciones y los grupos delictivos transnacionales han utilizado las aguas territoriales de Maldivas para el tráfico de drogas.

Como se señaló también en el informe del Comité Especial, las temperaturas del mar en el Océano Índico se han incrementado más rápidamente que en ninguna otra parte del mundo, y los efectos del cambio climático, especialmente los niveles del mar, están poniendo en peligro la existencia misma de las comunidades de tierras bajas. Para una nación donde el 80% del territorio se halla apenas un metro y medio sobre el nivel del mar se trata de la máxima amenaza para la seguridad, la esencia misma de nuestra supervivencia.

Estimamos que es sumamente necesario que los países del Océano Índico se unan en una sola plataforma para trabajar en pro de un enfoque integrado para abordar esos problemas. Maldivas participa activamente en diversos foros internacionales, con el fin de mejorar su función en el ámbito marítimo mundial. Fue una de las primeras naciones que firmaron el Código de Conducta de Djibouti para la represión de la piratería y el robo a mano armada en el Océano Índico occidental. Somos también miembro del Simposio Naval del Océano Índico, cuya labor incluye la promoción del entendimiento mutuo de las cuestiones marítimas entre los Estados ribereños del Océano Índico, y del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las Costas de Somalia.

Albergamos la esperanza de que a través de una cooperación gradual entre los países del Océano Índico y otras Potencias interesadas, podremos encontrar formas prácticas de cumplir las aspiraciones de nuestros pueblos para hacer del Océano Índico una zona de paz y prosperidad común.

Sr. Nazarian (Armenia) (*habla en inglés*): Armenia concede gran importancia al desarme regional y a los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminados a crear la seguridad y la estabilidad internacionales y regionales y una atmósfera de confianza a través de ese proceso. Estamos convencidos de que las medidas de fomento de la confianza son elementos fundamentales para crear y mantener la paz y la seguridad en los niveles regional y subregional. Cabe mencionar igualmente que la disposición a participar en la aplicación de esas medidas es un indicador de un auténtico deseo de las

partes en un conflicto para seguir el camino de soluciones pacíficas y negociadas. Armenia es un firme partidario de los esfuerzos que despliegan las Naciones Unidas para promover medidas de fomento de la confianza.

Hemos apoyado de continuo todas las resoluciones pertinentes de la Asamblea General relativas a la paz y la seguridad a escala internacional, regional y subregional, la solución pacífica de los conflictos y las medidas de fomento de la confianza y la seguridad en los contextos regional y subregional, en las que se recuerda específicamente la obligación de los Estados Miembros de abstenerse de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza y de arreglar sus controversias por medios pacíficos. Además, Armenia está convencida de que los recursos que ha liberado el desarme, incluido en el plano regional, pueden destinarse al desarrollo económico y social sostenible y para hacer frente a las cuestiones relativas al medio ambiente en beneficio de todos los pueblos, en particular los que viven en las sociedades propensas a los conflictos.

Consideramos que el desarme y el control de armas son elementos fundamentales del sistema de seguridad regional y mundial. Para hacer que esos sistemas funcionen, debemos actuar de manera responsable para trabajar de consuno contra las ambiciones militaristas irresponsables de algunos Estados. Es totalmente inaceptable que se amenace con tratar de resolver un conflicto por medios militares al más alto nivel. Solo el mes pasado, los dirigentes de Azerbaiyán profirieron una vez más una nueva amenaza contra el Nagorno-Karabaj armenio.

Azerbaiyán sigue rechazando nuestras propuestas de firmar un acuerdo sobre la abstención del uso de la fuerza y sigue haciendo caso omiso de los llamamientos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para apoyar el acuerdo de alto el fuego frágil pero crítico. Hoy estamos presenciando un crecimiento sin precedentes del presupuesto militar de nuestro vecino, que ha aumentado drásticamente en los últimos años. Ese crecimiento ingente en los gastos militares atestigua la intención de Azerbaiyán de hacer descarrilar la solución pacífica de la cuestión de Nagorno-Karabaj.

Azerbaiyán no solo rechaza los principios básicos de una solución pacífica sino también las medidas de fomento de la confianza propuestas por los Copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE sobre el fortalecimiento del alto el fuego, la retirada de francotiradores de la línea de contacto y el establecimiento de mecanismos para investigar las violaciones del alto el fuego. Azerbaiyán

también organiza periódicamente actos de provocación en la línea de contacto con Nagorno-Karabaj y en la frontera con Armenia, que resultan en nuevas víctimas.

Durante los dos últimos decenios, la evolución en nuestra región ha demostrado una vez más que el uso de la fuerza no aporta una solución duradera a los conflictos existentes. No existe una alternativa a la solución de conflictos salvo el compromiso político que se deriva de las negociaciones, basado en el compromiso primordial de las partes con la ausencia del uso de la fuerza. Al margen de la posición destructiva de Azerbaiyán, Armenia proseguirá sus esfuerzos dirigidos a lograr una solución de la cuestión de Nagorno-Karabaj por medios exclusivamente pacíficos, basados en los objetivos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y sobre la base de disposiciones de las declaraciones formuladas por los Presidentes de los tres países copresidentes.

Para concluir, permítaseme poner de relieve que Armenia sigue plenamente comprometida con sus obligaciones internacionales en materia de control de armas y de desarme. Creemos en la inviolabilidad y la eficiencia de los instrumentos de las Naciones Unidas para crear confianza, fomentar la confianza y promover el diálogo y la cooperación regionales.

Sra. Tin Marlar Myint (Myanmar) (*habla en inglés*): Presentaré una versión reducida de la declaración de mi delegación. Una versión completa estará disponible en el sitio web QuickFirst.

Mi delegación quisiera expresar su aprecio a la Alta Representante Adjunta para Asuntos de Desarme y a los Directores del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África por sus presentaciones (véase A/C.1/68/PV.18). Esperamos con interés colaborar con ellos y otras delegaciones para proseguir la labor de la Primera Comisión.

Myanmar apoya la revitalización de los Centros regionales y el importante papel que están desempeñando en la promoción del desarme, la no proliferación y las medidas del control de armas a nivel regional, fortaleciendo de ese modo la paz duradera y el desarrollo sostenible en las regiones afectadas. Los cursos, seminarios y otros diálogos interactivos regionales organizados por los centros regionales desempeñan un papel vital para difundir y compartir los conceptos, las ideas y los planes de acción en las Naciones Unidas y otros foros de desarme

internacionales. Somos muy conscientes de que las diferentes regiones tienen diferentes prioridades y enfoques.

A fin de promover la paz duradera y el desarrollo sostenible, los Estados Miembros, la Oficina de Asuntos de Desarme y la comunidad de donantes deben centrarse en mayor medida en utilizar un enfoque basado en la comunidad para llevar a cabo sus actividades a la vez que mantiene sus actuales actividades regionales. Seguiremos necesitando contribuyentes presupuestarios voluntarios de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y otras organizaciones y personas interesadas para satisfacer los requisitos de personal y los costos administrativos básicos de los centros regionales y sus empeños. Solamente cuando los Estados Miembros y otros donantes proporcionen una financiación adecuada los Centros regionales estarán en condiciones de mantener sus actividades en pro de la causa del desarme y la no proliferación.

Dado que el mundo está cambiando y están surgiendo nuevos retos de seguridad, unirse para abordar de consuno los problemas de desarme y de seguridad ya no es una opción sino un imperativo para los países. Cuando existe voluntad existe un camino. De consuno, tratemos de crear un mundo más seguro.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Argelia, quien presentará el proyecto de resolución A/C.1/68/L.19.

Sr. Moktefi (Argelia) (*habla en árabe*): Mi delegación está comprometida a hacer que el establecimiento de la paz y la seguridad internacionales sea parte de su política exterior. Guiada por ese compromiso a nivel internacional, Argelia despliega actualmente sus esfuerzos para potenciar medidas de fomento de la confianza y estimular el diálogo a la luz de su cooperación tradicional con numerosos grupos regionales, incluidos los Estados mediterráneos que participan en esas reuniones. Por consiguiente, Argelia apoya el Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en África, que contribuye considerablemente al desarme nuclear, la seguridad de la paz en África, y fomenta en gran medida la paz y la seguridad en África septentrional y la región del Mediterráneo.

Mi delegación acoge con agrado el papel activo desempeñado por el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África, como se señala en el informe del Secretario General (A/68/114). El Centro Regional es bien conocido por las actividades que desarrolla en todo el continente, que abarcan numerosas cuestiones relacionadas con la paz y el desarme. Ha facilitado una experiencia valiosísima para África.

Además de la divulgación continental de sus programas, ha fomentado asociaciones con organizaciones nacionales y africanas que cooperan estrechamente con él. En vista de sus logros, expresamos nuestro pleno apoyo al Centro Regional.

Habida cuenta de la situación actual en el Sahel, que se deriva de las amenazas terroristas y el tráfico ilícito en armas, los Estados de la región deben redoblar sus esfuerzos y fomentar la cooperación regional para luchar contra esas lacras, especialmente el terrorismo. La comunidad internacional debe ampliar su pleno apoyo y asistencia a los Estados del Sahel.

Está claro que los retos y peligros que amenazan la estabilidad del continente podrían afectar negativamente a la región mediterránea. Mi delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General titulado “Fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo” (A/66/122). Damos las gracias a los Estados que han facilitado su asistencia a la luz de la resolución 67/75, en consonancia con nuestra política mediterránea, basada en la buena vecindad, la cooperación, la amistad y la confianza mutua.

Como en el pasado, Argelia tiene el honor de presentar el proyecto de resolución “Fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo” (A/C.1/68/L.19) en relación con el tema 104 del programa de trabajo. Se trata, en lo esencial, del mismo texto que el del año pasado. En la resolución 67/75 se hace una vez más hincapié en que la seguridad en el Mediterráneo está estrechamente vinculada a la seguridad en Europa y la comunidad internacional. Dada la actual evolución que está teniendo lugar en la región del Mediterráneo, dependemos de la plena cooperación y el apoyo de todos los Estados para aprobar ese proyecto de resolución por consenso.

Sr. Mana (Camerún) (*habla en francés*): Mi delegación hace suya la declaración formulada antes en nombre del Movimiento de los Países No Alineados así como la que acaba de formular el Representante Permanente del Gabón en nombre de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC).

Como en cada período de sesiones, la región de África Central desea expresarse sobre las medidas de fomento de la confianza que adopta en el plano regional y presentar un proyecto de resolución. En esta ocasión, la República de Rwanda, en calidad de Presidente en ejercicio del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, tiene el honor de llevar a cabo esta

labor. En apoyo a la iniciativa conjunta, mi delegación quisiera hacer una breve declaración a título nacional.

La situación en África Central se caracteriza por focos de tensión antiguos o por amenazas de un nuevo tipo a la paz y la estabilidad regionales. En el contexto de las trabas clásicas a la paz, la porosidad bien conocida de las fronteras, en tiempos tanto de guerra como de paz, las consecuencias de la crisis en la región del Sahel, y desgraciadamente, los muchos problemas recurrentes en la República Centrafricana se ven atizados, entre otras cosas, por la proliferación ilícita de armamentos, especialmente de las armas pequeñas y las armas ligeras.

Para responder a tales cuestiones, los Estados de África Central, entre otras medidas, han acordado la Convención de África Central para el control de las armas pequeñas y las armas ligeras, sus municiones y todas las piezas y componentes que puedan servir para su fabricación, reparación y ensamblaje, o la Convención de Kinshasa, aprobada por unanimidad en la 31ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central. El hecho que la República del Camerún vaya a depositar el instrumento de ratificación demuestra una vez más la continua voluntad de mi país de contribuir para lograr una subregión centroafricana libre de armas, especialmente, de armas pequeñas.

En África Central, como en cualquier otro lugar, existen peligros nuevos además de las amenazas clásicas. Efectivamente, la situación en la subregión y más allá se ha caracterizado últimamente por la falta de seguridad vinculada con los actos de piratería y los robos a mano armada en alta mar, en el Golfo de Guinea. Este fenómeno, que conoció un resurgimiento preocupante el año pasado, plantea claramente retos de seguridad y económicos tanto de manera local como general. Además del hecho de que se trata de una vía marítima importante para el tránsito de mercancías, el Golfo de Guinea, rico en recursos petrolíferos y recursos biológicos, tiene una importancia estratégica para los países de la región y para toda la comunidad internacional.

Conscientes de ello, los Jefes de Estado y de Gobierno de África Central y África Occidental, con el apoyo de la resolución 2039 (2012) del Consejo de Seguridad, de 29 de febrero de 2012, celebraron en Yaundé, el 24 y 25 de junio, una cumbre sobre la seguridad marítima en el Golfo de Guinea. Los Jefes de Estado y el Gobierno de la CEEAC, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comisión del Golfo de Guinea aprobaron una declaración sobre la protección

y seguridad del espacio marítimo —la Declaración de Yaundé— y el Código de Conducta relativo a la prevención y la represión de la piratería, el robo a mano armada contra buques, y las actividades ilegales en alta mar en África Occidental y África Central. Se ha instaurado un centro de cooperación interregional encargado de garantizar el cumplimiento de la estrategia regional de protección y seguridad marítimas, con base en Yaundé.

Acogemos con beneplácito el hecho de que, gracias a la declaración de la Presidencia S/PRST/2013/13 de 14 de agosto, el Consejo de Seguridad haya aprobado los resultados de la cumbre de Yaundé, que se integran perfectamente en los propósitos y el mandato del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central. El Comité merece el apoyo renovado de los Miembros mediante el proyecto de resolución que la Primera Comisión aprueba anualmente, el cual el representante de Rwanda ha presentado en la sesión de esta mañana (véase A/C.1/68/PV.20).

Sr. Grima (Malta) (*habla en inglés*): Con el fin de ahorrar tiempo, formularé una versión abreviada de mi declaración. El texto completo se encontrará en la página web QuickFirst.

Sr. Presidente: Permítame hacerle llegar mis más calurosas felicitaciones por su elección para presidir esta importante Comisión y para encomiarle por el modo tan profesional con el que dirige nuestra reunión.

Como pequeño Estado insular en medio del Mediterráneo y Estado miembro de la Unión Europea, Malta sigue apoyando la promoción de un diálogo regional más estrecho como clave para el desarrollo regional, la integración y la seguridad, como consta en su apoyo continuo a las organizaciones e iniciativas regionales, como la Unión por el Mediterráneo y el Foro del Mediterráneo Occidental (Diálogo 5+5).

Los acontecimientos regionales de los últimos meses han recalcado aún más la pertinencia de la Unión como canal de comunicación importante entre sus 43 miembros. A pesar de reconocer la necesidad del continuo diálogo político en la región Euro-Mediterránea, la realización de proyectos concretos, en beneficio de nuestros ciudadanos, sigue siendo una prioridad. En ese contexto, Malta apoya la secretaría de Barcelona mediante su enviado especial ante el Secretario General de la Unión.

Malta reconoció rápidamente la pertinencia de un diálogo cooperativo orientado hacia la acción entre los países del Mediterráneo para una mayor seguridad en la región para la promoción del desarrollo económico y social

de las sociedades de la región. En ese sentido, Malta acoge con beneplácito el proyecto de diplomacia promovido por la Unión por el Mediterráneo en ámbitos tales como las fuentes de energía renovable, el transporte, la educación superior, la igualdad de género y la gestión del agua.

El Diálogo 5+5, como iniciativa subregional, sigue desempeñando un papel fundamental en su contribución a la cohesión y cooperación regional, y como la de un foro complementario para organizaciones más amplias con el potencial de que proyectos concretos en distintos campos, que contribuyen a la realización de la visión de una región mediterránea de paz y prosperidad para sus ciudadanos, den fruto.

En la Cumbre de Malta 5+5 de octubre de 2012 se reafirmó la pertinencia del Diálogo para la dimensión mediterránea como instrumento práctico para desarrollar sinergias con los marcos de cooperaciones regionales y las estructuras de financiación. Como seguimiento de la cumbre, los diez Ministros de Relaciones Exteriores se encontraron en Mauritania el 16 de abril para su décima reunión. Otras reuniones 5+5 en 2013 se centraron en asuntos internos, educación superior, investigación y cuestiones de defensa.

Malta acoge con beneplácito el hecho de que la declaración aprobada en la décima Reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores 5+5 refleje la Declaración de Malta y siga sus recomendaciones. Los Ministros 5+5 acordaron trabajar más activamente en las cuestiones de seguridad regional, mejorando la cooperación regional y enfrentándose a retos futuros mediante una vecindad más sólida, actividades de formación para sus fuerzas de defensa y seguridad, transferencia de tecnología, cooperación en la inteligencia y ayuda al desarrollo. La iniciativa sectorial 5+5 de asuntos internos y la iniciativa de defensa son ambas muy activas y pertinentes a la situación mediterránea actual. La 15ª reunión 5+5 de los Ministros del Interior se celebró en Argel en abril.

Los acontecimientos trágicos relacionados con el contrabando de seres humanos en el Mediterráneo han desembocado en la pérdida de cientos de vidas tan solo en este mes. Malta hace un llamamiento a la comunidad internacional para que adopte nuevas estrategias y acciones para acabar con el contrabando de seres humanos, que es un acto que se aprovecha de la parte más vulnerable de toda sociedad, con frecuencia con consecuencias letales. Malta considera los países de tránsito como parte de la solución para resolver este problema y recomienda el compromiso absoluto de esos países a todos los niveles con el fin de contar con las herramientas

y la motivación para que respondan a sus obligaciones respectivas sobre este problema regional e internacional. Si los Estados tratan este problema de manera rápida y efectiva, esto ayudará a salvar vidas, mejorar la seguridad de la región restringiendo el movimiento no reglamentado de las personas, y a fortalecer la cooperación regional en el Mediterráneo sobre los numerosos mecanismos y tratados existentes que son vinculantes para los Estados ribereños.

Malta es parte en los principales instrumentos de no proliferación, y aplica todas las medidas de control efectivas y necesarias destinadas a la prevención del tráfico ilícito de armas nucleares, químicas y biológicas y sus sistemas vectores, así como el material relacionado, incluidas la adopción de medidas legislativas y la aplicación de sanciones adecuadas en caso de violación de dichas medidas. Malta apoya el establecimiento de zonas libres de armas nucleares y la aplicación de medidas de fomento de la confianza en todo el mundo y en particular en el Mediterráneo.

Sr. Shishechiha (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La creación de zonas libres de armas nucleares en el Oriente Medio sigue siendo un enfoque estratégico de mi país para promover la paz, la seguridad y la estabilidad en esa región tan volátil. Desafortunadamente, a pesar de todos los esfuerzos internacionales hasta la fecha no se ha progresado respecto de la creación de una zona. Está muy claro que las políticas agresivas y expansionistas del régimen de Israel, su gran arsenal de armas nucleares y otras armas sofisticadas, y su incumplimiento del derecho, las normas y los principios internacionales son los únicos obstáculos para la creación de esa zona.

La paz y la estabilidad no podrán lograrse en el Oriente Medio mientras un régimen irresponsable tenga un arsenal nuclear enorme, continúe amenazando a la región y más allá, no sea parte en los tratados que prohíben las armas de destrucción en masa, especialmente el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (NPT), continúe con su programa clandestino de armas nucleares y desafíe los repetidos llamados de la comunidad internacional para que cumpla con las normas y principios internacionales. Con este trasfondo, para poder crear una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, la comunidad internacional no tiene otra opción que ejercer mayor presión sobre Israel para que, como primer paso, se adhiera al TNP.

Docenas de resoluciones de la Asamblea General y los documentos finales de sucesivas Conferencias de Examen del TNP han reafirmado la importancia de que Israel se sume al TNP y coloque sus instalaciones nucleares bajo el régimen de salvaguardas del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). La plena y pronta aplicación de la resolución de 1995 y de la decisión del TNP de celebrar una conferencia en el Oriente Medio sobre la creación de una zona libre de armas nucleares son claros compromisos asumidos, en particular por los copatrocinadores de la resolución. El incumplimiento de ese compromiso solo puede envalentonar a Israel para que siga siendo fuente de amenaza e inestabilidad al frustrar las aspiraciones de la comunidad internacional.

El no lograr convocar una conferencia en 2012 sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio debido solamente a las objeciones de Israel fue producto de la inacción de larga data respecto de esos compromisos. Ese hecho desalentador desafió seriamente la integridad y la credibilidad del régimen de no proliferación y de los acuerdos de consenso sobre sucesivas Conferencias de Examen del TNP.

Al mismo tiempo, la expresión de profunda inquietud por esta cuestión y los llamados contundentes para que se convoque en breve la conferencia, manifestados por la abrumadora mayoría de grupos políticos, Estados y la sociedad civil durante el segundo Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes Encargada del Examen del TNP, la Conferencia General del OIEA, la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, el debate general de la Asamblea General, las Conferencias sobre Medidas para Facilitar la Entrada en Vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y aquí, en la Primera Comisión, han dejado muy en claro que la creación de dicha zona, propuesta por el Irán en 1974, sigue gozando de un firme apoyo internacional constante. Para evitar más consecuencias negativas por la demora en la aplicación de la resolución de 1995 y el plan de acción de 2010 del TNP sobre el Oriente Medio, quienes convocan la conferencia deben ejercer la máxima presión sobre el régimen israelí para obligarlo a participar en la conferencia sin condiciones previas.

El Irán fue uno de los primeros países que anunció su disposición a participar en la conferencia. El Irán continúa con esa política; sin embargo, lo que esperamos de una conferencia como esa no es una mera reunión de los países de la región. La principal prioridad de dicha conferencia debe ser acordar un plan de acción y un cronograma para el establecimiento de la universalidad

del TNP en el Oriente Medio. A fin de cuentas, la República Islámica del Irán no ha escatimado esfuerzos para apoyar la adopción de medidas significativas para lograr progresos respecto del establecimiento de dicha zona. La República Islámica del Irán seguirá brindando un fuerte apoyo para la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio adoptando las medidas prácticas necesarias con ese fin.

Sr. Raafenberg (Suriname) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR).

Todos los Estados de la UNASUR son partes en los principales instrumentos de desarme adoptados por la comunidad internacional, incluidos el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, la Convención sobre las armas químicas y la Convención sobre las armas biológicas. Por lo tanto, somos una zona libre de todas las armas de destrucción en masa.

En agosto de 2009, durante una reunión extraordinaria celebrada en San Carlos de Bariloche (Argentina), los Jefes de Estado y de Gobierno de la UNASUR decidieron fortalecer Sudamérica como una zona de paz comprometiendo a crear un mecanismo de confianza mutua en el ámbito de la seguridad y la defensa, así como defendiendo su decisión de abstenerse del uso o de la amenaza del uso de la fuerza contra la integridad territorial de cualquier otro Estado de la UNASUR. Los Jefes subrayaron su determinación en la séptima reunión, celebrada el 30 de agosto de 2013 en Paramaribo. Después de la decisión de Bariloche, los Ministros de Relaciones Exteriores y Defensa de la UNASUR crearon un mecanismo de medidas de fomento de la confianza y de seguridad, incluidas medidas completas de aplicación y garantías.

Desde su creación, en diciembre de 2008, el Consejo de Defensa de Sudamérica ha aprobado su estatuto y planes de acción bienales que subrayan las medidas en materia de políticas de defensa, cooperación militar, acciones humanitarias y cooperación para la paz, industria y tecnología de la defensa y educación y capacitación. Se tomó también una decisión de crear un Centro de Estudios Estratégicos de Defensa como una institución para generar conocimiento y diseminar las ideas estratégicas sudamericanas sobre cuestiones de defensa y seguridad.

La UNASUR desea subrayar el hecho de que el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo, en América Latina y el Caribe, haya logrado aplicar programas de trabajo que se caracterizan por un enfoque y coordinación

interdisciplinarios entre diversos actores de la región, como otras partes en las Naciones Unidas, Gobiernos nacionales, autoridades provinciales y municipales y representantes de la sociedad civil.

Por último, los Estados de la UNASUR dan las gracias a los Gobiernos de la región y a los de fuera de allá por el apoyo financiero que han ofrecido para desarrollar las actividades del Centro Regional. A ese respecto, alentamos a la comunidad internacional a que siga ofreciendo apoyo a las actividades del Centro.

El Presidente (*habla en árabe*): Hemos escuchado al último orador inscrito en la lista.

Tienen ahora la palabra los representantes que han solicitado ejercer su derecho a contestar.

Sr. Huseynli (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Me veo obligado a tomar la palabra para desmentir las acusaciones sin fundamento alguno hechas por el representante de Armenia en contra de mi país y para responder a sus especulaciones sobre cuestiones que forman parte del proceso de negociaciones.

Estoy seguro de que todos los presentes en esta sala escucharon perplejos la condena del uso de la fuerza expresada por un país que ha usado la fuerza para ocupar los territorios de Azerbaiyán y que tiene una conducta destructiva, que es la razón principal del actual estancamiento del proceso de negociaciones.

Armenia ha violado de manera flagrante sus obligaciones jurídicas internacionales utilizando la fuerza militar para ocupar el territorio de Azerbaiyán, realizar una depuración étnica en el lugar y crear una entidad separatista subordinada basada en motivos étnicos en los territorios ocupados. En sus resoluciones pertinentes, el Consejo de Seguridad ha condenado la ocupación de los territorios de Azerbaiyán, ha reafirmado su integridad territorial soberana y la inviolabilidad de sus fronteras y ha exigido la retirada inmediata, completa e incondicional de las fuerzas de ocupación de todos los territorios ocupados de Azerbaiyán. La Asamblea General y otras organizaciones intergubernamentales han adoptado una postura similar.

En segundo lugar, el representante de Armenia expresó preocupación por el aumento del presupuesto militar de Azerbaiyán. A fin de impedir que el demonio censure al pecado, que baste decir que un análisis comparativo de la población del territorio, del presupuesto anual y del producto interno bruto de Armenia con relación a sus gastos militares anuales, su personal militar, la cantidad de armamentos comprados y la asistencia

militar extranjera recibida demuestran que Armenia es el país más militarizado del sur del Cáucaso. Armenia lleva a cabo periódicamente ejercicios militares a gran escala en los territorios ocupados de Azerbaiyán, a los que asisten el Presidente, el Ministro de Defensa y otros funcionarios de alto nivel de Armenia.

En tercer lugar, con respecto a los llamamientos reiterados a que se apliquen medidas de fomento de la confianza quiero decir que Armenia primero debe demostrar con hechos que tiene una actitud constructiva respecto del acuerdo negociado del conflicto y que respeta el derecho internacional retirando sus fuerzas armadas de los territorios de Azerbaiyán, allanando de esa manera el camino que conduce a la aplicación efectiva de medidas de fomento de la confianza robustas y significativas en nuestra región.

Sr. Samvelian (Armenia) (*habla en inglés*): Independientemente del tema del programa que estemos examinando, la delegación de Azerbaiyán sigue repitiendo lo mismo. Siempre vuelve al mismo asunto, repitiéndolo como un portavoz bien entrenado. El representante de Azerbaiyán ha hablado de una serie de asuntos en su discurso, en su acostumbrado estilo propagandístico. No es noticia para nosotros que Azerbaiyán esté distorsionando y tergiversando la historia, al igual que todas las cifras y los hechos relacionados con la cuestión de Nagorno-Karabaj.

En cuanto a las acusaciones sobre las fuerzas armadas armenias, lo único que puedo hacer es invitar a los representantes de Azerbaiyán y a los miembros de la Comisión a que se remitan a los informes y documentos adecuados sobre control de armamentos de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que contienen una amplia información que brinda un panorama detallado sobre las fuerzas armadas de Armenia.

No obstante, hoy, más temprano, el representante de Azerbaiyán se refirió al asunto de las medidas de fomento de la confianza, lo cual aprecio mucho. Si uno quiere verdadera y sinceramente medidas de fomento de la confianza, hay muchas oportunidades perfectas para obtenerlas. Es lo que podríamos llamar egoísmo ilustrado cuando dos oponentes abordan el mismo problema de una forma tal que beneficie a ambos. Lamentablemente, a lo largo de los años nos hemos alejado de los representantes de Azerbaiyán en el sentido de que siempre decimos que las medidas de fomento de la confianza deben ser mucho más útiles, concretas, progresivas y modestas para lograr un arreglo. Por el contrario, nuestros colegas

creen que no puede haber confianza antes que paz. Se trata de una diferencia en convenios, política y estrategia. Consideramos que no puede haber mejor prueba de lo anterior que empezar en este momento.

El Presidente (*habla en árabe*): La Comisión ha concluido la segunda etapa de su labor relacionada con los debates temáticos sobre los siete grupos de nuestro trabajo relacionado con las armas nucleares, el mecanismo de desarme, otras armas de destrucción en masa, el espacio ultraterrestre, las armas convencionales, otras medidas de desarme y medidas para la seguridad internacional, y desarme y seguridad regionales.

Hoy hemos terminado nuestra labor temprano, gracias a la cooperación y la comprensión de todas las delegaciones. Las felicito a todas y les doy las gracias sinceramente por esto. Espero que todas las delegaciones se beneficien de esta conclusión temprana aprovechando esta oportunidad para celebrar consultas sobre los proyectos de resolución y de decisión que tiene ante sí la Comisión y que se pongan en comunicación con sus capitales, según sea necesario, a fin de que los textos que se aprueben reflejen el consenso más amplio posible. Espero que los representantes utilicen bien este tiempo y lo disfruten.

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.